



2. TRAS LAS HUELLAS DE DON BOSCO

2.5 Los años de la madurez – Valdocco

***" «Llenad las tinajas de agua.» Y las llenaron hasta arriba." /.../
"Has guardado el vino bueno hasta ahora.»"
Jn 2, 7.10***



ORACIÓN DE LA MAÑANA (Valdocco)

Guía 1: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Ya hemos vivido un día de itinerancia con Don Bosco buscando llenar nuestras ánforas de agua para que el Señor pueda transformarla en vino nuevo. Ahora, estamos invitadas a hacer un momento de silencio y recordar todo aquello que vivimos ayer: las ánforas vacías, las ánforas llenas de agua, nuestras experiencias.

(Momento de Silencio)

Guía 2: María, la mujer que no se resigna frente a la crisis en Caná, nos muestra que hay una ley fundamental por la cual las cosas pueden ir de lo pequeño a lo grande, de lo débil a lo fuerte, del agua al vino, en todas las situaciones. Es la ley de la esperanza y del amor. Es la ley del optimismo cristiano. Y para seguir esta ley se necesita “hacer lo que Jesús nos dice”. Es siempre Él, el centro y el secreto de una vida plena.

Voz 1: Entonces el creyente puede empezar y llenar de nuevo las ánforas vacías de la vida, pero no por la propia fuerza y voluntad; el camino está trazado por aquellas palabras: “hagan lo que Él les diga”. Y para “hacer lo que Él nos dice”, es necesaria una escucha atenta que se convierte en acción concreta: un “hacer” que nace de una rica vida interior, del “estar con Dios”. Es casi imposible “hacer” sin “estar” con Él. Este es el secreto del sistema preventivo en cuanto método educativo y espiritualidad.

Voz 2: El mayordomo probó el agua convertida en vino. Él no sabía de dónde venía, en cambio aquellos que servían sí, porque habían llenado las ánforas de agua.

Guía 1: Cada vez que nos dejamos guiar por la Palabra de Dios y hacemos lo que Él nos dice, nuestra agua se transforma en vino. En la certeza que Dios camina a nuestro lado, estamos invitadas en este momento a expresar en una palabra o con una breve oración, cuál vino nuevo queremos ofrecer a los jóvenes, a la comunidad, para que todos tengan vida y vida en abundancia.

(Se sirve el vino a las hermanas, cada una expresa cuál vino nuevo quiere ofrecer con las palabras: “Quiero ser para los jóvenes y las hermanas el vino de...”)

Voz 3: En el escenario de la historia de Caná, sólo los siervos del Señor saben de dónde viene el vino nuevo. Oremos a María para que, como pobres siervas, nos eduque a ser discípulas de su Hijo, a escuchar con fidelidad su Palabra para ofrecer el vino de la fe para la vida y la paz del mundo:

Todas: “Santa María, mujer del vino nuevo, cuántas veces también nosotras experimentamos que en el banquete de la vida falta el vino para los invitados. Mira nuestras carencias, si todavía con el corazón de piedra, pertenecemos a una alianza antigua hecha de formalismos y de ritos inútiles. Haznos solícitas a la Palabra de tu Hijo, la única que puede transformar el agua de nuestras ánforas en vino generoso para anunciar al mundo que la verdadera vida ha comenzado”. Amén



Canto: La Fiesta no puede acabar

(Ahora con un augurio todas son invitadas a beber el vino nuevo)

<https://www.youtube.com/watch?v=jdzc-XXKcus>

Parece que se acabó, que ya no hay más, que se agotó
La coherencia, la radicalidad, lo esencial, las utopías.
¿De dónde recuperar la esperanza y la pasión?
Solo hay tinajas viejas de la tradición, la novedad grita, ya viene...

Estamos de fiesta, ya es la hora

María que apresura, ya es la hora

¡La fiesta no puede acabar!

¡La ruah no se puede apagar!

Nos miras y te miramos porque eres el Señor,
Tú nos llamaste a ser amigos en misión,

el Evangelio es día a día. Florece imperceptible Iglesia nueva humilde y fiel que se arremanga y se juega hasta la piel, testimonial, pobre y pequeña.

Hagan todo lo que él diga, ya es la hora

María nos empuja, ya es la hora

¡La fiesta no puede acabar!

¡La ruah no se puede apagar!

No es tarde, este es el tiempo de la alianza, es el Kairós.

El vino bueno de Jesús se derramó y nos causó tanta alegría.

Dispuestos, aquí nos tienes para amar y contagiar

al pueblo pobre y a quien se quiera sumar

a restaurar grietas y vidas.

Estamos aún de fiesta,

Ya es la hora son tantos invitados, ya es la hora

¡La fiesta no puede acabar!

¡La ruah no se puede apagar!

EUCARISTÍA EN LA “CAMERETTA” DE DON BOSCO

Introducción: Hemos hecho experiencia hasta este momento de todo lo que Don Bosco sufrió, pero también se alegró obedeciendo al Señor. Él llenó las ánforas y creyó en las palabras de la Virgen: “hagan lo que Él les diga”.

También nosotras agradezcamos a Dios por todo lo que hemos visto, vivido y lo que nos ha alegrado en estos días en Colle Don Bosco, Chieri y Turín, contemplando la acción de la gracia en la vida de Don Bosco y también en nuestra vida.

(En el ofertorio se lleva: el ánfora con agua de la oración de la mañana, el pan, el agua y el vino para la Misa)

Ofertorio: Pensemos y llevemos a Dios todas nuestras ánforas llenas de agua, para que Él las convierta en vino nuevo en nuestra vida, en nuestra comunidad, en nuestra misión.

ORACIÓN DE CONTEMPLACIÓN FRENTE AL CUADRO DE MARÍA AUXILIADORA



Guía 1: Nos disponemos a la escucha de la presentación del cuadro de María Auxiliadora que vemos ahora así como lo vio don Bosco y abrimos nuestro corazón a esta experiencia de contemplación. En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo...

Guía 2: Cada una de nosotras, en fidelidad al proyecto carismático de Don Bosco, es *memoria viva de María*, la Madre de Dios, educadora e inspiradora de nuestra vocación. Don Bosco quiso que el Instituto fuera “monumento vivo de gratitud a María Auxiliadora”, signo y testimonio del amor de Dios a las jóvenes y los jóvenes. Con María, somos llamadas a ser presencia que genera vida.

Canto a María: Ser un gracias

<https://www.youtube.com/watch?v=sMS8Klohkew>

En ti Don Bosco ha encontrado
una maestra, una guía.
Has sido auxilio potente
con tu presencia, María.

Cuántos esfuerzos y luchas
desde aquel sueño de niño;
por Ti Don Bosco ha elevado
un templo para honorarte.

Somos piedras vivas hoy,
Somos piedras vivas hoy

**Ser un gracias a María,
ser un templo, monumento
por las gracias y los dones,
ser un canto al amor que Tú nos das.**

La vida ha de ser un gracias,
sólo palabras no bastan,
ser signo de amor para el mundo,
ser memoria y profecía.

Con alegría cantamos
a viva voz tu Magníficat:
ha hecho en Ti maravillas,
Su amor permanece en nosotras.
Un magníficat somos hoy Este canto somos hoy.

Estr.

El Hijo te ha bendecido,
ha hecho en Ti su morada;
Custodia eres Tú de la Vida,
Auxilio eres Tú de la Iglesia.

Enséñanos a cuidar
y a hacer brotar la Palabra,
que crezca el amor del Señor
en muchos jóvenes hoy.

La morada somos hoy.
La morada somos hoy.

Estr.

Templo santo somos hoy.
Templo santo somos hoy.

Guía 1: El cuadro de María Auxiliadora es una contemplación, una historia, un modelo y una esperanza. Es un reflejo de nuestra identidad de “auxiliadoras con la Auxiliadora”. Es una invitación a una confianza sin límites en su potente maternidad.

Guía 2: El cuadro narrado por Don Bosco

L 1: “Campea la Virgen en un mar de luz y de majestad, sobre un trono de nubes. Cuelga de sus hombros un manto real que envuelve a la Señora. Su cabeza está circundada de estrellas y de una diadema que la proclama reina del cielo y de la tierra. Con la diestra empuña el cetro, símbolo de su poder, como aludiendo a las palabras que pronunció en casa de Santa Isabel. “Cosas grandes hizo en mí el que es todopoderoso”; sostiene con la mano izquierda al Niño, también con corona, que tiene los brazos abiertos ofreciendo así sus gracias y su misericordia a quien recurre a su augusta Madre. Detrás de la

Virgen, un rompimiento de cielo, en torno del cual aparecen coros de graciosos angelitos que le rinden homenaje como a su Reina.

L 2: En lo alto del cuadro, el ojo simbólico representa a Dios Padre y un poco más abajo se ve al Espíritu Santo en forma de paloma. Irradia de allí un haz de luz que va a posarse sobre la cabeza de la Virgen y a su alrededor, como para decirle: Ave María, la sombra del Altísimo te cubre.

L 1: En el plano inferior, divididos en dos alas, se ven colocados por grados a los Apóstoles y a los Evangelistas en tamaño algo mayor que el natural. Arrobados en dulce éxtasis, contemplan asombrados a su Reina: Reina de los Apóstoles, ruega por nosotros. San Pedro y San Pablo campean en el medio. Entre ellos se abre un espacio por el que se ve hacia el fondo el Santuario de Valdocco y el Oratorio, con los caseríos que lo circundan y las colinas de Superga. Es el lugar donde los devotos agradecen a la Virgen Santa los beneficios recibidos y le suplican que continúe mostrándose Madre de misericordia en los graves peligros de la presente vida.

Momento de silencio contemplativo

L 3: Escuchemos la Palabra de Dios Jn 2, 1-5

“Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea y estaba allí la madre de Jesús. Fue invitado también a la boda Jesús con sus discípulos. Y, como faltara vino, porque se había acabado el vino de la boda, le dice a Jesús su madre: «No tienen vino.» Jesús le responde: «¿Qué tengo yo contigo, mujer? Todavía no ha llegado mi hora.» Dice su madre a los siervos: «Haced lo que él os diga.»”

Silencio

Guía 1: Dejemos resonar en el corazón el texto bíblico que ilumina la imagen y en silencio contemplamos:

“Estaba allí la Madre de Jesús”

“No tienen vino”

“Hagan lo que Él les diga”

Guía 2: El texto evangélico de las bodas de Caná tiene una importancia particular en el ámbito salesiano. Es la expresión de la actitud característica de María que ayuda a la humanidad a creer en la Palabra de Jesús. A la luz de María se delinea el rostro de la FMA, ayuda y colaboradora de Dios en su plan de salvación, especialmente para los jóvenes. Este rostro aparece ya delineado a los inicios de nuestra historia en María Doménica Mazzarello, que es la primera en hacer experiencia de ser y enseñar a ser ayuda materna para los más pequeños y los más necesitados.

Guía 1: Jesús nos hace comprender que creer en Dios es una fiesta y que el encuentro con Dios genera vida. En Caná, nos sorprende un Dios que encuentra su alegría en el bien de cada persona y cuida de ellas. Creer es alegrarse, es ¡hacer fiesta!

Guía 2: Expresemos en una “letanía” lo que hemos contemplado y la experiencia de su presencia en nuestra vida.

Intervenciones espontáneas

Canto: Rendidos a tus plantas

https://www.youtube.com/watch?v=G3JDoc_6648

Rendidos a tus plantas
Reina y Señora
*los cristianos te aclaman
su Auxiliadora. (2x)*

Yo tus auxilios
vengo a pedir.
*Virgen Santísima,
ruega por mí. (2x)*

De este mar tempestuoso
fúlgida estrella,
*cada vez que te miro
eres más bella. (2x)*

Guíame al puerto
salvo y feliz.
*Virgen Santísima,
ruega por mí. (2x)*

En las horas de la lucha
sé mi consuelo,
*y al dejar esta vida
llévame al Cielo. (2x)*

En cuerpo y alma
me ofrezco a Ti.
*Virgen Santísima,
ruega por mí. (2x)*

Guía 1: Realicemos ahora un gesto simbólico ... como en Mornese...

Guía 2: En Mornese, Madre Mazzarello exhorta a tener en las manos la llave del propio corazón para ofrecer a María Auxiliadora en su fiesta.

Guía 1: Ella misma también le presentaba, cada noche, las llaves de la casa para que María Auxiliadora fuera la Madre Absoluta. Nos decía que la Virgen, tenía un puesto de honor entre nosotras y era muy común consultarla, rezarle... A Ella le confiábamos las llaves de la casa, porque estábamos seguras que nos cuidaba”.

Guía 2: Acojamos también nosotras la invitación de Madre Mazzarello, que a través de las palabras de Madre Antonia nos dice: “Entreguemos a María las llaves del corazón para que nos ayude a liberarlo de todo aquello que pueda agotar las fuentes del verdadero amor y lo haga disponible para dejarse habitar por la Palabra que salva y renueva”.

Guía 1: Estamos invitadas a hacer este gesto mariano y mornesino... En silencio acompañamos a cada hermana mientras entrega las llaves de su vida y de su consagración en las manos de María.

(Cada una se acerca al altar a depositar la llave)

Guía 2: Sentimos a María presente en nuestra vida y en la historia del Instituto. Con la confianza de Don Bosco nos entregamos a Ella con corazón de hijas.

L 1: En Caná la Madre de Jesús se deja implicar en un servicio sinodal. Está cerca de quien tiene necesidad y no permite que disminuya la alegría. También nosotras estamos llamadas a estar cerca de quien está en necesidad, de quien sufre y viven marginados de la sociedad para que puedan experimentar la alegría de la vida (ACG XXIV 9). María, ayúdanos a escuchar con sensibilidad materna el grito silencioso de quien sufre.

L 2: María sostiene la fidelidad a nuestra vocación. El amor que recibimos de Dios y que estamos llamados a vivir y a expresar es atento a cada persona, concreto, sencillo y profundo. Estamos invitadas a valorar a la persona en cada etapa de la vida, como sugiere el Papa Francisco: “si los jóvenes están llamados a abrir nuevas puertas, los ancianos tienen las llaves. No hay crecimiento sin raíces y no hay floración sin nuevos brotes”. (ACG XXIV 11.12)

María, ayúdanos a asumir la cultura vocacional

Todas: Oh María, Madre de la Sabiduría, ayúdanos a ser comunidades generativas y mujeres de esperanza, a reavivar la identidad carismática con el ardor del *Da mihi animas cetera tolle*, a anunciar con alegría el Evangelio con la pasión de las primeras Hijas de María Auxiliadora. Despierta la frescura original de la fecundidad vocacional del Instituto en la sociedad actual. Amén

Canto a María Auxiliadora: Auxiliadora y Madre

Cantos App

María: N.º 2

Estamos invitados a llevar a cabo este gesto mariano y Mornesino...
En silencio acompañamos a cada hermana como Entrega la llave de su vida y consagración en sus manos de María